

**POLÍTICA DEL PMA SOBRE REDUCCIÓN Y GESTIÓN
DEL RIESGO DE CATÁSTROFES: FOMENTAR LA
SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA CAPACIDAD DE
RESISTENCIA**



CONSULTA OFICIOSA

9 de septiembre de 2011

Programa Mundial de Alimentos
Roma (Italia)

En virtud de nuestros actos, podemos agravar las catástrofes o reducir su intensidad.

Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas

RESUMEN

La reducción del riesgo de catástrofes es una prioridad fundamental del PMA, debido al gran impacto que causan las catástrofes en las poblaciones vulnerables aquejadas por la inseguridad alimentaria en todo el mundo. En 2010, en más del 50% de los programas del PMA se redujeron los riesgos de catástrofes naturales y sus efectos en la seguridad alimentaria, y se consiguió prestar asistencia a 80 millones de personas aproximadamente.

La presente política orienta al PMA en sus actividades para reducir el riesgo de catástrofes y aumentar la capacidad de resistencia, mediante un enfoque coherente con el mandato y el cometido del Programa, con sus ventajas comparativas y con el Marco de Acción de Hyogo. Aunque la política se centra primordialmente en la reducción del riesgo de catástrofes naturales, muchos de sus principios son igualmente aplicables a las catástrofes provocadas por el ser humano y a situaciones de emergencia complejas.

Este documento viene a sustituir la política del PMA en materia de reducción del riesgo de catástrofes (WFP/EB.1/2009/5-B) y el documento titulado “Mitigación de los efectos de las catástrofes: enfoque estratégico” (WFP/EB.1/2000/4-A). En él se tienen en cuenta las orientaciones de la Junta, la experiencia más reciente del PMA y los resultados de una serie de consultas regionales solicitadas por la Junta en las que se recogieron aportaciones de más de 190 entidades.

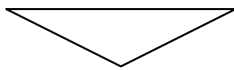
La presente política se basa en el Plan Estratégico del PMA para 2008–2013 y complementa la política del PMA en materia de género (WFP/EB.A/2009/5-A/Rev.1) y la política de gestión de los riesgos institucionales del PMA (WFP/EB.2/2005/5-E/1). Se basa también en el documento titulado “El cambio climático y el hambre: hacia una política del PMA en materia de cambio climático” (WFP/EB.A/2011/5-F), en el que se describe el nuevo enfoque del Programa con respecto a cómo influye el cambio climático en el hambre. Por último, la presente política tiene en cuenta las políticas de los principales asociados del PMA, incluidos los donantes, las organizaciones no gubernamentales y otros organismos de las Naciones Unidas.

La política contará con el respaldo de una serie de marcos operacionales como el marco del PMA de preparación para la pronta intervención y respuesta ante emergencias (2011)¹.

La política de reducción del riesgo de catástrofes del PMA se centra en el fomento de la capacidad de resistencia y de la capacidad en general de las personas, las comunidades y los países más vulnerables, procurando garantizar la seguridad alimentaria a la vez que reducir el riesgo de catástrofes y proteger y mejorar la vida y los medios de subsistencia.

¹ En curso de elaboración para el segundo período de sesiones ordinario de 2011.

PROYECTO DE DECISIÓN



La Junta aprueba el documento titulado “Política del PMA sobre reducción y gestión del riesgo de catástrofes: fomentar la seguridad alimentaria y la capacidad de resistencia”, y afirma el compromiso del Programa con el fomento de la capacidad resistencia y la prevención del hambre mediante la adopción de medidas de preparación, mitigación y prevención.

JUSTIFICACIÓN

1. Las catástrofes naturales son una de las principales causas del hambre y afectan a todas las dimensiones de la seguridad alimentaria, entre ellas el acceso físico y económico a los alimentos, la disponibilidad y la estabilidad de los suministros y la nutrición². Si no se realizan esfuerzos serios por abordar los riesgos de catástrofes, éstos se convertirán en un obstáculo cada vez mayor para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio³.
2. Cada vez hay más datos empíricos, entre ellos los recogidos en el “Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres 2011” de las Naciones Unidas, que demuestran de manera práctica que existe una correlación directa entre el riesgo de catástrofes, la pobreza y la inseguridad alimentaria. Las pérdidas ocasionadas por las catástrofes son más acusadas en las comunidades y los hogares pobres y tienen repercusiones a largo plazo en la seguridad alimentaria, la salud, la educación y otros sectores críticos⁴.
3. Las personas que sufren inseguridad alimentaria, la mayoría de las cuales vive en zonas frágiles y expuestas al riesgo de catástrofes naturales, son las menos capaces de hacer frente a las crisis⁵. La exposición a un alto índice de riesgo de catástrofes y la falta de capacidad para gestionar estos riesgos, agravadas por otros factores como el escaso acceso a los mercados y a oportunidades de generación de ingresos, implican que los hogares pobres quedan a menudo atrapados en un ciclo de inseguridad alimentaria y pobreza que, cuando se produce una catástrofe, puede convertirse rápidamente en crisis alimentaria. En los países frágiles, los conflictos, la inestabilidad política y la debilidad de las instituciones amplían aún más el impacto de las catástrofes en la seguridad alimentaria.
4. Cuando resultan afectados por catástrofes, muchos hogares aquejados de inseguridad alimentaria recurren a estrategias de supervivencia perjudiciales, como reducir la calidad de los alimentos y su consumo, sacar a los niños de la escuela, vender activos productivos, reducir los gastos en atención sanitaria y educación y migrar, a falta de otro recurso. Estos hogares, además, prefieren asumir los menores riesgos posibles, lo que limita su capacidad para dotarse de medios de subsistencia y para diversificarlos. Todo esto reduce las posibilidades de ingresos futuros, ralentiza el proceso de recuperación después de una catástrofe y atrapa a las personas en la trampa de la pobreza⁶.
5. Las investigaciones han demostrado que las catástrofes tienen un impacto considerable sobre la nutrición, tanto inmediatamente después de una catástrofe como a largo plazo. Por ejemplo, en un estudio sobre los factores que influyen en las variaciones de estatura en los

² De Haen, H. y Hemrich, G. 2007. “The Economics of Natural Disasters: Implications and Challenges for Food Security”. *Agricultural Economics* 37(s1): 31-45.

³ Ministerio británico para el Desarrollo Internacional (DFID). 2006. “*Reducing the Risk of Disasters – Helping to Achieve Sustainable Poverty Reduction in a Vulnerable World: A DFID Policy Paper*”. Londres.

⁴ Naciones Unidas. 2011. “Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres 2011”. Nueva York.

⁵ De Haen, H. y Hemrich, G. 2007. “The Economics of Natural Disasters: Implications and Challenges for Food Security”, *Agricultural Economics* 37(s1): 31-45; Pelham, L., Clay, E. y Braunholz T. 2011. “*Natural Disasters: What is the Role of Social Safety Nets?*”, SP Discussion Paper No. 1102, Washington, D.C., Banco Mundial; Vakis, R., Kruger, D. y Mason, A. 2004. “Shocks and Coffee: Lessons from Nicaragua”. SP Discussion Series, Washington, D.C., Banco Mundial.

⁶ Vakis, R. 2006. “Complementing Natural Disaster Management: The Role of Social Protection”. SP Discussion Paper No. 0543, Washington, D.C., Banco Mundial.

adultos, se constató que más del 20% de dichas variaciones en los países en desarrollo estaba determinado por factores ambientales, en particular la sequía⁷.

6. Sólo en África, 650 millones de personas dependen de la agricultura de secano en entornos afectados por la escasez de agua, la degradación de los suelos, las sequías e inundaciones recurrentes y la inestabilidad meteorológica⁸. Los efectos de una sequía o una inundación pueden multiplicarse notablemente en los ecosistemas degradados e, incluso en crisis de poca intensidad, producir un gran impacto en los medios de subsistencia, especialmente en los hogares más pobres y que sufren mayor inseguridad alimentaria.
7. Hay también argumentos económicos convincentes a favor de invertir en la reducción del riesgo de catástrofes. Hacer frente a estos riesgos ofrece una oportunidad de proteger los beneficios obtenidos del desarrollo, prevenir emergencias de carácter humanitario y fortalecer la capacidad de resistencia ante el creciente riesgo de catástrofes y el cambio climático cada vez más pronunciado. El fomento de la capacidad de resistencia ofrece una buena relación costo-eficacia y, a menudo, es la mejor manera de obtener un rendimiento de las inversiones realizadas. Según el examen de la respuesta de emergencia humanitaria, invertir una libra en prevención permite ahorrar 4 libras en las intervenciones correspondientes, y advierte que lo invertido durante años puede desaparecer si se presta atención a la reducción de riesgos⁹.

FUNDAMENTOS DE LA POLÍTICA

8. El vínculo entre la inseguridad alimentaria y las catástrofes naturales y la importancia de prepararse para intervenir en caso de catástrofes, prevenirlas y mitigar sus efectos son fundamentales para el cometido del PMA. Tanto en un contexto de emergencia como en un contexto de desarrollo, el objetivo global de la asistencia del PMA es aumentar la capacidad de resistencia y la autosuficiencia de las poblaciones más aquejadas de inseguridad alimentaria¹⁰.

⁷ Silventoinen, K. 2003. "Determinants of variation in adult body height", *Journal of Biosocial Sciences*. 35: 263-285. Otros estudios pertinentes son: Gitau, R., Makasa, M., Kasonka, L., Sinkala, M., Chintu, C., Tomkins, A. y Fileau, S. 2005. "Maternal Micronutrient Status and Decreased Growth of Zambian Infants Born During and After the Maize Price Increases Resulting from the Southern African Drought of 2001-2002", *Public Health Nutrition* 8(7): 837-843; Silventoinen, K. 2003. "Determinants of Variation in Adult Body Height", *Journal of Biosocial Sciences*. 35: 263-285, y otras fuentes.

⁸ FAO. 2008. "Desafíos respecto de la ordenación sostenible de la tierra para la seguridad alimentaria en África", 25ª Conferencia Regional para África, documento informativo núm. 5.

⁹ "Humanitarian Emergency Response Review" (2011), documento encargado por el Secretario de Estado para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, e informe anual de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR) (2008).

¹⁰ Declaración sobre el cometido del PMA, disponible en inglés en la dirección siguiente: <http://www.wfp.org/about/mission-statement>.

9. Según la Declaración sobre el cometido del PMA y su Estatuto, el PMA tiene por objetivo “*contribuir a la transición del socorro de urgencia al desarrollo*”, apoyando “*prioritariamente las actividades de prevención de catástrofes, preparación para afrontarlas y mitigación de los efectos de las mismas*”, tres de los elementos centrales de la reducción del riesgo de catástrofes definidos por la Secretaría Interinstitucional de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR)¹¹.
10. En el Plan Estratégico del PMA para 2008–2013 se vuelve a hacer hincapié en el cometido del Programa de prevención del hambre. El Objetivo Estratégico 2 —Prevenir el hambre aguda e invertir en medidas de preparación para casos de catástrofe y de mitigación de sus efectos— incluye dos metas:
- Meta 1. Promover y fortalecer la capacidad de los gobiernos para prepararse a hacer frente a situaciones de hambre aguda provocadas por catástrofes, para evaluarlas y para intervenir en consecuencia, y
 - Meta 2. Promover y fortalecer la capacidad de resistencia de las comunidades ante las crisis, y en especial su capacidad de adaptación al cambio climático, mediante programas de protección social o de creación de activos.
11. También son importantes los otros Objetivos Estratégicos del PMA:
- El Objetivo Estratégico 1 —“Salvar vidas y proteger los medios de subsistencia en las emergencias— centra las iniciativas del Programa en minimizar el impacto inmediato de las catástrofes en las poblaciones que sufren inseguridad alimentaria, para evitar las peores consecuencias posibles.
 - El Objetivo Estratégico 3 —Reconstruir las comunidades y restablecer los medios de subsistencia después de un conflicto o una catástrofe o en situaciones de transición— prevé la prestación de apoyo para reconstruir los activos e infraestructuras críticos como medios de subsistencia a fin de mejorar el acceso a los alimentos, a menudo con el propósito de reducir los riesgos y de asegurar que dichos activos soporten el impacto de futuras catástrofes.
 - El Objetivo Estratégico 4 —Reducir el hambre crónica y la desnutrición— incluye iniciativas encaminadas a reducir el impacto duradero de las catástrofes, en especial en los niños, centrandó la atención en mejorar el estado nutricional de la población aquejada de inseguridad alimentaria.
 - El Objetivo Estratégico 5 —Fortalecer las capacidades de los países para reducir el hambre, en especial mediante estrategias de traspaso de responsabilidades y compras locales— prevé iniciativas para mejorar las capacidades de los gobiernos de análisis de la seguridad alimentaria, alerta temprana, logística, reducción y gestión del riesgo de catástrofes y preparación para la pronta intervención, lo que puede generar beneficios duraderos en cuanto a reducir el impacto de las catástrofes en el hambre y la nutrición.
12. La reducción del riesgo de catástrofes afecta a todas las categorías de programas. En el examen de las dichas categorías realizado por el PMA se reitera que la reducción del riesgo de catástrofes constituye una prioridad de los programas de desarrollo del PMA, destacándose tres prioridades que apoyan directamente la reducción del riesgo de catástrofes para los hogares aquejados de inseguridad alimentaria: i) mitigar los efectos de las catástrofes naturales recurrentes en las zonas vulnerables; ii) ayudar a las familias

¹¹ En la terminología sobre la reducción del riesgo de catástrofes de la UNISDR, “mitigación” se refiere a “la disminución o la limitación de los impactos adversos de las amenazas y los desastres afines”, mientras que, en el contexto del cambio climático, el término se refiere a los esfuerzos por aminorar el cambio climático reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero.

pobres a obtener y conservar los activos, y iii) ayudar a los hogares que dependen de unos recursos naturales degradados a evolucionar hacia unos medios de subsistencia más sostenibles, mejorar la productividad y evitar una mayor degradación de los recursos naturales¹². En el examen de las categorías de programas se destaca que muchas operaciones de socorro y recuperación constituyen oportunidades excepcionales, más o menos estructuradas, de ayudar a las comunidades y las instituciones locales a fomentar su propia capacidad de resistencia y otras capacidades que les permitan hacer frente a las crisis¹³.

EL MARCO DE ACCIÓN DE HYOGO

13. En 2005, gracias al Marco de Acción de Hyogo, la comunidad internacional incluyó la reducción del riesgo de catástrofes entre sus prioridades. En 2008, el PMA armonizó sus actividades con este marco dentro de su Plan Estratégico para 2008–2013. En el Marco de Acción de Hyogo se señalan cinco prioridades de acción:
1. velar por que la reducción del riesgo de catástrofes pase a ser una prioridad;
 2. mejorar la información sobre los riesgos y los sistemas de alerta temprana;
 3. crear una cultura de la seguridad y la capacidad de resistencia;
 4. reducir los riesgos en sectores fundamentales;
 5. fortalecer la preparación para la pronta intervención.
14. En el Marco de Acción de Hyogo se reconoce expresamente la necesidad de “promover la seguridad alimentaria como factor importante para asegurar la resiliencia de las comunidades ante las amenazas, particularmente en las zonas expuestas a las sequías, las inundaciones, los ciclones y otros peligros que pueden erosionar los medios de subsistencia agrícolas”¹⁴.
15. Aunque todos los Objetivos Estratégicos pueden contribuir a la reducción del riesgo de catástrofes, el PMA centra sus actividades de reducción y gestión del riesgo de catástrofes primordialmente en apoyar tres de las prioridades del Marco de Acción de Hyogo:
- **Prioridad 2: “Identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastre y potenciar la alerta temprana”**. El PMA apoya a los gobiernos, las comunidades y otros asociados en materia de seguridad alimentaria, análisis de la vulnerabilidad y seguimiento, y sistemas de alerta temprana.
 - **Prioridad 4: “Reducir los factores de riesgo subyacentes”**. Casi todos los programas de seguridad alimentaria y asistencia alimentaria que lleva a cabo el PMA a nivel comunitario, especialmente los programas de creación de activos, contribuyen a proteger, reconstruir y desarrollar unos activos e infraestructuras imprescindibles, con objeto de fortalecer la seguridad alimentaria, mejorar los medios de subsistencia y reducir el riesgo de catástrofes.

¹² *Estatuto, Reglamento General, Reglamento Financiero y Reglamento de la Junta Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos*, edición de noviembre de 2010.

¹³ Documento titulado “Examen de las categorías de programas” (WFP/EB.A/2010/11/Rev.1).

¹⁴ Marco de Acción de Hyogo para 2005–2015.

- **Prioridad 5: “Fortalecer la preparación para casos de desastre a fin de asegurar una respuesta eficaz a todo nivel”.** Mediante las capacidades del PMA de preparación para la pronta intervención y de respuesta ante emergencias se ayuda a los gobiernos asociados, a las comunidades y a las instituciones regionales a lograr una respuesta eficaz ante las catástrofes, reduciendo así su impacto en las poblaciones aquejadas de inseguridad alimentaria.

MARCO CONCEPTUAL DEL PMA PARA LA REDUCCIÓN Y LA GESTIÓN DEL RIESGO DE CATÁSTROFES

16. El concepto de reducción del riesgo de catástrofes no es nuevo, sino que fue tomando cuerpo en la última década en torno a la noción general de reducción del riesgo de catástrofes. Mientras que anteriormente los esfuerzos se dedicaban a la preparación para la pronta intervención en casos de catástrofes, la mitigación de los efectos, la intervención y la recuperación como distintos elementos de un mismo ciclo, la reducción del riesgo de catástrofes reúne la preparación para la pronta intervención, la mitigación de los efectos y la prevención de catástrofes en un marco más integral que enlaza la intervención de emergencia, la recuperación y el desarrollo¹⁵.

Figura 1: Reducción y gestión del riesgo de catástrofes



Adaptado a partir de *Building Resilient Communities*, Banco Mundial

17. Dentro de este marco, la reducción del riesgo de catástrofes (o desastres) se define como “El concepto y la práctica de reducir el riesgo de desastres mediante esfuerzos sistemáticos dirigidos al análisis y a la gestión de los factores causales de los desastres, lo que incluye la reducción del grado de exposición a las amenazas, la disminución de la vulnerabilidad de la población y la propiedad, una gestión sensata de los suelos y del medio ambiente, y el mejoramiento de la preparación ante los eventos adversos”¹⁶.
18. La gestión del riesgo de catástrofes (o desastres) se define como “El proceso sistemático de utilizar directrices administrativas, organizaciones, destrezas y capacidades operativas

¹⁵ Asociación de Roma para la gestión de los riesgos de catástrofes. “*Disaster Risk Management in food and agriculture*”. En 2009, el PMA, la FAO y el FIDA, dentro de su asociación para la gestión del riesgo de catástrofes, adoptaron un marco conceptual común de reducción y gestión de los riesgos en este contexto, basado en el Marco de Acción de Hyogo y en las definiciones de la UNISDR.

¹⁶ UNISDR. 2009. “Terminología sobre reducción del riesgo de desastres”, disponible en la dirección siguiente: www.unisdr.org/eng/terminology/UNISDR-Terminology-Spanish.pdf

para ejecutar políticas y fortalecer las capacidades de afrontamiento, con el fin de reducir el impacto adverso de las amenazas naturales y la posibilidad de que ocurra un desastre”¹⁶.

19. En la gestión del riesgo de catástrofes se aplican los métodos de reducción de riesgos en una secuencia continua que va de las intervenciones de respuesta a las de desarrollo, pasando por la fase de recuperación (véase la Figura 1):

Intervención a raíz de una catástrofe. La prestación eficaz de asistencia humanitaria puede reducir enormemente el impacto potencial de una catástrofe¹⁷. En el caso del PMA, esto significa prestar eficazmente y de forma oportuna asistencia alimentaria para salvar vidas humanas y proteger los medios de subsistencia en el curso y después de una catástrofe, así como contribuir a la coordinación global de la intervención de emergencia desempeñando las funciones que le corresponden en virtud del sistema de módulos de acción agrupada.

Programas de recuperación después de una catástrofe. Los programas de recuperación ofrecen la oportunidad de restablecer los medios de subsistencia y reducir el riesgo de catástrofes. En el caso del PMA, esto significa apoyar actividades que ayuden a las poblaciones en situación de inseguridad alimentaria y afectadas por una catástrofe a reconstruir y recuperar las capacidades y los activos productivos de los hogares, asegurándose de que puedan resistir y mitigar el impacto de catástrofes futuras al reducir la exposición al riesgo de catástrofes.

Las actividades de desarrollo permiten obtener beneficios a largo plazo en materia de reducción del riesgo de catástrofes. Sin embargo, un proceso de desarrollo en el que no se tenga en cuenta dicho riesgo puede agravar los efectos de las catástrofes cuando se producen. En el caso del PMA, esto significa i) contribuir a fomentar las capacidades nacionales y locales, así como ii) integrar los principios y las actividades de reducción del riesgo de catástrofes en programas de desarrollo que permitan a las poblaciones más pobres satisfacer sus necesidades de alimentos a corto plazo asegurando al mismo tiempo el desarrollo del capital humano y la creación de activos a largo plazo de modo que se reduzca la exposición a los peligros, se mitigue el impacto de las catástrofes y se aumente la preparación para la pronta intervención en caso de que éstas se produzcan.

Conexión entre la reducción del riesgo de catástrofes y la adaptación al cambio climático

20. Hay pruebas crecientes de que el cambio climático elevará considerablemente el riesgo de inseguridad alimentaria y de desnutrición¹⁸. Dado que muchos efectos del cambio climático se materializarán en cambios en la frecuencia y la intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos, la reducción del riesgo de catástrofes es un componente clave de las estrategias de adaptación, además de representar la primera línea de defensa contra el cambio climático. Por consiguiente, ayudar a los gobiernos y a las comunidades vulnerables y aquejadas de inseguridad alimentaria de modo que se mejoren sus

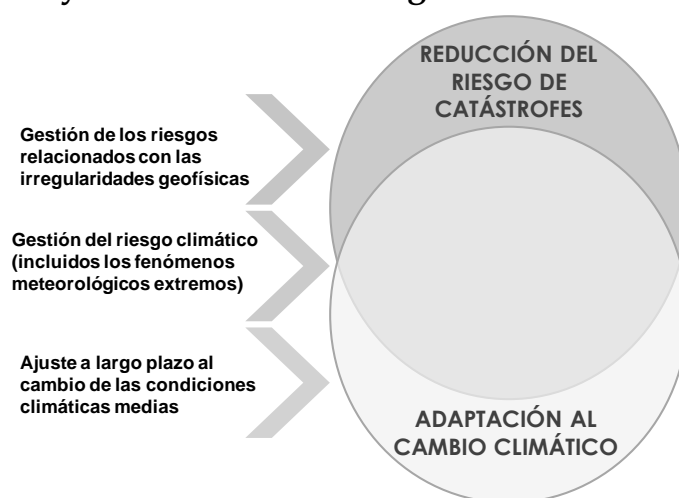
¹⁷ DFID. 2006. “Reducing the Risk of Disasters – Helping to Achieve Sustainable Poverty Reduction in a Vulnerable World: A DFID Policy Paper”. Londres.

¹⁸ Confalonieri, U. y Menne, B. 2007. “Human Health”, en M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden y C.E.Hanson, eds. *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, Cambridge, Reino Unido, Cambridge University Press.

capacidades de gestión del riesgo de catástrofes es un objetivo del PMA que también respalda los esfuerzos de adaptación al cambio climático.

21. Las estrategias de reducción del riesgo de catástrofes, adaptación al cambio climático y protección social convergen en el objetivo de construir comunidades con capacidad de resistencia. La resiliencia (o capacidad de resistencia) es “la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuestos a una amenaza para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficaz, lo que incluye la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas”¹⁶. En el caso del PMA, fomentar la capacidad de resistencia significa garantizar la seguridad alimentaria de los más vulnerables, a la vez que se reducen los riesgos de catástrofe y se protegen y mejoran los medios de subsistencia, ya sea en contextos humanitarios o de desarrollo.
22. En el documento del PMA de 2011 titulado “El cambio climático y el hambre: hacia una política del PMA en materia de cambio climático” se hace hincapié en que la incorporación de aspectos relativos al cambio climático y a la reducción del riesgo de catástrofes en las operaciones del PMA permitirá obtener resultados importantes de las inversiones efectuadas en cuanto a la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición, el aumento de la resistencia de los medios de subsistencia, los avances hechos en el desarrollo y la reducción del número de intervenciones (véase la Figura 2).

Figura 2: Ámbito común entre la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de catástrofes



Fuente: Adaptación a partir de Mitchell y van Aalst, 2008.

La reducción del riesgo de catástrofes y las consideraciones de género

23. Los hombres y las mujeres se ven afectados por las catástrofes de manera diferente. En las sociedades donde no existe igualdad, las mujeres son más vulnerables que los hombres a las catástrofes naturales debido a los roles de género establecidos socialmente y a conductas que afectan a su acceso a los recursos¹⁹. También en las situaciones posteriores a una catástrofe, las mujeres suelen ser más vulnerables, dado que se multiplica su labor

¹⁹ Neumayer, E. y Pluemper, T. 2007. *The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981–2002*, disponible en la dirección siguiente: <http://ssrn.com/abstract=874965>.

como cuidadoras y, según demuestra la experiencia, su acceso a recursos para la recuperación suele ser limitada²⁰.

24. Según la política del PMA en materia de género (2009), la finalidad del Programa es crear un entorno propicio en el que el PMA pueda promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en el contexto de las políticas, los programas y las intervenciones que respaldan a los países asociados en la búsqueda de soluciones al problema del hambre y la malnutrición. Para lograr esto en las actividades de reducción del riesgo de catástrofes, el PMA debe velar por que hombres y mujeres participen por igual en las evaluaciones de la vulnerabilidad y en la determinación de las prioridades y el diseño de proyectos. El PMA y sus asociados deben también aprovechar las habilidades y los conocimientos de las mujeres en esferas tales como la gestión de los recursos naturales o las redes sociales para potenciar al máximo los esfuerzos de creación de capacidad de resistencia. Por último, el PMA y sus asociados han de asegurarse de que las cargas y las oportunidades creadas en los programas sean equitativas y adecuadas.

CAPACIDAD OPERACIONAL Y VENTAJAS COMPARATIVAS DEL PMA EN LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE CATÁSTROFES

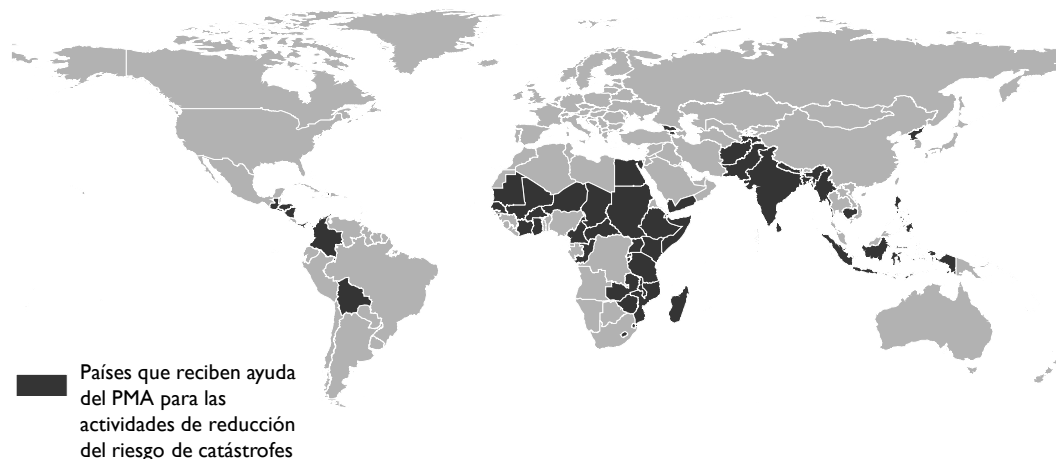
25. El enfoque del PMA con respecto a las actividades de reducción y gestión del riesgo de catástrofes se basa en un corpus de experiencia consolidada a lo largo de décadas de trabajo con los gobiernos y con las comunidades más afectadas por la inseguridad alimentaria, en materia de reducción del riesgo de catástrofes, aumento de la capacidad de resistencia y preparación para la pronta intervención y respuesta ante catástrofes. Hoy en día, el PMA ocupa un lugar destacado en la prestación de servicios y el logro de efectos concretos en la esfera de la reducción del riesgo de catástrofes en las regiones del mundo afectadas contemporáneamente por la inseguridad alimentaria, la pobreza y el riesgo de catástrofes, empleando un conjunto específico de instrumentos de asistencia alimentaria que van desde el análisis de la vulnerabilidad hasta la alerta temprana y desde las intervenciones de emergencia hasta el fomento de las capacidades.
26. Unido a esta experiencia, el mandato que tiene el PMA de apoyar las actividades de prevención de catástrofes, preparación para la pronta intervención y mitigación de sus efectos en las comunidades más aquejadas por la inseguridad alimentaria le proporciona una serie de claras ventajas comparativas en esferas como el análisis, el fomento de las capacidades o la capacidad operacional, pero también le permite ejercer un sólido liderazgo interinstitucional.
27. La escala de las citadas actividades sobre el terreno es impresionante. Según los informes normalizados de los proyectos del PMA, éste llevó a cabo actividades para hacer frente al riesgo de catástrofes en 58 de los 75 países (el 77%) donde realizó operaciones en 2010, actividades que representaron más de la mitad de los proyectos ejecutados por el organismo. Dentro de dichas actividades figuran las que se exponen a continuación.
28. ***Preparación para la pronta intervención en emergencias y planificación para imprevistos.*** Las actividades de este tipo en el PMA facilitan la realización de intervenciones eficaces en casos de catástrofes, lo que reduce el impacto de éstas en las poblaciones vulnerables. En Haití el PMA presta asistencia al Gobierno a fin de que éste se prepare para intervenir rápidamente en casos de catástrofes mediante la concertación de acuerdos de disponibilidad inmediata con asociados, el establecimiento de depósitos

²⁰ UNISDR, PNUD y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). 2009. *Making Disaster Risk Reduction Gender-Sensitive Policy and Practical Guidelines*. Ginebra. UNISDR.

preventivos de suministros y equipo. En 2010, estas actividades posibilitaron que el Gobierno, el PMA y sus asociados intervinieran rápidamente a raíz del huracán Tomás y de la epidemia de cólera de Haití.

29. ***Intervenciones de emergencia.*** Las operaciones de emergencia del PMA reducen el impacto de las catástrofes y ayudan a las poblaciones a recuperarse cuanto antes. Siempre que es posible, apoyan actividades encaminadas a reducir el riesgo de que se produzcan catástrofes en el futuro.
30. ***Análisis de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad.*** El PMA desarrolla y fomenta capacidades de análisis y seguimiento de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad. En más de 25 países, ayuda a los gobiernos a poner en marcha sistemas que permitan hacer un seguimiento de la seguridad alimentaria, la nutrición y los indicadores del mercado, además de los peligros naturales, a fin de obtener análisis eficaces en los que sustentar las actividades de preparación para la pronta intervención, prevención de catástrofes y respuesta a las mismas.
31. ***Análisis de peligros y alerta temprana.*** El PMA apoya el desarrollo de sistemas de alerta temprana basándose en su capacidad de seguimiento de la seguridad alimentaria y los peligros. Ha dirigido el desarrollo del servicio de alerta temprana con fines humanitarios (HEWSweb) del Comité Permanente entre Organismos (IASC), consistente en una plataforma común de sistemas de alerta temprana para la asistencia humanitaria. Además, el PMA ha desarrollado sistemas de alerta temprana subregionales y nacionales, por ejemplo en América Central y en Madagascar.

Figura 3: Reducción del riesgo de catástrofes en los proyectos del PMA – 2010



Fuente: Informes normalizados de los proyectos

32. ***Fomento de la capacidad de resistencia de las comunidades.*** En 2010, el PMA prestó apoyo a más de 22,5 millones de personas en casi 10.000 de las comunidades más afectadas por la inseguridad alimentaria en el mundo, mejorando el acceso a los alimentos y reduciendo el riesgo mediante programas de alimentos para la creación de activos que permiten mejorar sus medios de subsistencia, impulsando a la vez los procesos comunitarios. Dichos programas incluyeron medidas dedicadas específicamente a fomentar la capacidad de resistencia, mediante actividades, por ejemplo, de conservación del suelo y el agua, rehabilitación de la infraestructura productiva y capacitación de los miembros de

la comunidad en gestión del riesgo de catástrofes y protección de los medios de subsistencia. En Bangladesh, el proyecto del PMA dirigido a potenciar la capacidad de resistencia, ejecutado junto con el Gobierno y organizaciones no gubernamentales (ONG) asociadas, ha ayudado desde 2001 a 30.000 hogares aquejados de inseguridad alimentaria a elevar sus viviendas por encima de los niveles de inundación, y ha brindado capacitación a 1,3 millones de mujeres en preparación para la pronta intervención en caso de catástrofes. Otros programas, como el de “compras en aras del progreso” y el de compras locales, también apoyan el fomento de la capacidad de resistencia gracias a la mejora de los medios de subsistencia.

33. ***Protección social y redes de seguridad basadas en actividades productivas.*** Los mecanismos de protección social y las redes de seguridad se consideran, cada vez en mayor medida, como importantes opciones y herramientas normativas para gestionar el riesgo de catástrofes naturales²¹ y apoyar la adaptación al cambio climático de una manera que favorezca a la población pobre²². Ahora se reconoce que, si se diseñan correctamente, los programas de protección social y las redes de seguridad tienen el potencial no sólo de proteger, sino también de promover considerablemente los medios de subsistencia de las poblaciones pobres²³. En Uganda, en asociación con el Gobierno y con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el PMA estableció el Programa de activos productivos de Karamoja, que utiliza la asistencia alimentaria para satisfacer las necesidades de alimentos estacionales, a la vez que se crean activos productivos, por ejemplo nuevas estructuras de recogida del agua de lluvia que permitan aumentar la disponibilidad de agua para la agricultura y la ganadería y reducir el impacto de la sequía.
34. ***Actividades innovadoras de financiación del riesgo, transferencia del riesgo y seguro contra la inseguridad alimentaria.*** Trabajando con asociados, el PMA ayuda a los gobiernos y a las comunidades a desarrollar iniciativas de financiación del riesgo, transferencia del mismo y seguro contra el riesgo encaminadas a reducir el riesgo de hambre y a proteger los medios de subsistencia. Por ejemplo, el PMA ha ayudado al Gobierno de Etiopía a desarrollar un sistema integral de gestión del riesgo en apoyo de su red de protección social para el logro de la seguridad alimentaria. El sistema integra un mecanismo avanzado de alerta temprana y actividades de planificación para imprevistos que activan un fondo de contingencia proporcionado por el Banco Mundial y otros donantes para ampliar el Programa de protección social basado en actividades productivas (PSBAP) y proteger los medios de subsistencia contra la sequía.
35. ***Desarrollo de la capacidad nacional y diálogo sobre la política.*** El PMA colabora con los gobiernos para fomentar las capacidades en los ámbitos pertinentes de la reducción y gestión del riesgo de catástrofes, entre ellos el análisis de la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, la preparación para la pronta intervención en emergencias, la alerta temprana, la planificación para imprevistos y la logística de emergencia, así como para apoyar el desarrollo de políticas y planes nacionales en los que se aborde el impacto del riesgo de catástrofes en el hambre y la malnutrición.

²¹ Pelham, L.; Clay, E., y Braunholz T. 2011. *Natural Disasters: What is the Role of Social Safety Nets?*. SP Discussion Paper No. 1102. Washington, D.C. Banco Mundial.

²² Newsham, A., Davies, M., y Bene, C. 2011. *Making Social Protection Work for Pro-Poor Disaster Risk Reduction and Climate Change Adaptation*, documento de referencia. Brighton, Reino Unido, Instituto de Estudios sobre Desarrollo.

²³ Banco Mundial. 2011. *Building Resilience and Opportunity: The World Bank's Social Protection and Labor Strategy 2012-2022 Concept Note*. Washington, D.C.

36. **Coordinación interinstitucional y liderazgo.** El PMA codirige el módulo de acción agrupada de seguridad alimentaria junto con la FAO y dirige los módulos de acción agrupada de logística y telecomunicaciones de emergencia, en los que es responsable de prestar apoyo a las actividades interinstitucionales de planificación para imprevistos, preparación para la pronta intervención y alerta temprana para coordinar las intervenciones de emergencia. Por otra parte, copreside el Subgrupo de trabajo sobre preparación para la pronta intervención del IASC, cuyo fin es fortalecer y promover la preparación interinstitucional, la planificación para imprevistos y la alerta temprana en toda la comunidad humanitaria. El PMA también colabora con asociados en el desarrollo de métodos innovadores que combinan medidas de reducción del riesgo de catástrofes, la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos con los objetivos de seguridad alimentaria, por ejemplo, mediante una “agricultura inteligente desde el punto de vista climático”. El PMA desempeña a escala nacional un papel importante al dirigir la labor de reducción del riesgo de catástrofes dentro de los equipos de las Naciones Unidas, en países como Bangladesh, El Salvador, Etiopía, Madagascar, Mozambique, el Sudán, Uganda y Zambia, entre otros.

ASOCIACIONES

37. Para que el PMA pueda contribuir eficazmente a las actividades de reducción del riesgo de catástrofes, debe establecer asociaciones eficaces con un amplio conjunto de interlocutores, entre ellos gobiernos nacionales, instituciones regionales, otros organismos de las Naciones Unidas, ONG, otros agentes de asistencia humanitario y para el desarrollo, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado.
38. Los gobiernos nacionales, primeros responsables de reducir el riesgo de catástrofes, son los asociados principales del PMA. Éste colabora con el gobierno en cada uno de los países donde trabaja para reducir el hambre y la malnutrición. En casi todos estos países se incluyen actividades para fomentar las capacidades del gobierno, basándose en las prioridades y necesidades nacionales.
39. El PMA desempeña un papel importante en el sistema de las Naciones Unidas por lo que concierne a la reducción del riesgo de catástrofes, haciendo hincapié en la asistencia alimentaria, la preparación para emergencias y el análisis de la vulnerabilidad. Además de su función directiva en el IASC, es miembro activo del sistema de la UNISDR y trabaja en estrecho contacto con la misma.
40. Trabajar con los otros organismos de las Naciones Unidas que tienen su sede en Roma es prioritario para el PMA. En el marco de su asociación para la gestión del riesgo de catástrofes, el PMA, la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) exploran distintas formas de promover conjuntamente la mejora de la evaluación y reducción de los riesgos, la preparación para la pronta intervención y la alerta temprana, así como la intervención en caso de catástrofe y la rehabilitación, centrando la atención en la colaboración sobre el terreno en los países expuestos a la inseguridad alimentaria con un elevado índice de riesgo²⁴. El sistema de gestión de los riesgos meteorológicos establecido por el PMA y el FIDA favorece el acceso a mecanismos de gestión del riesgo innovadores, como los seguros contra los riesgos meteorológicos basados en índices, a fin de promover la seguridad alimentaria.

²⁴ Por ejemplo, en un seminario conjunto sobre la gestión del riesgo de catástrofes organizado por el PMA y la FAO a finales de 2010, se señalaron al menos nueve actividades conjuntas que había en marcha en África oriental y meridional, así como oportunidades para intensificar la colaboración sobre el terreno.

41. El PMA ha firmado recientemente memorandos de entendimiento con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Meteorológica Mundial (OMM), todos los cuales persiguen, entre sus objetivos, la mejora de la colaboración en la reducción del riesgo de catástrofes con el fin de abordar las necesidades de las poblaciones más vulnerables y aquejadas por la inseguridad alimentaria.
42. También se están fortaleciendo las asociaciones a escala regional. Los despachos regionales del PMA lideran iniciativas dirigidas a forjar asociaciones con entidades como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo o el Sistema de Integración Centroamericana, con el fin de mejorar las actividades de reducción del riesgo de catástrofes relacionadas con la seguridad alimentaria y las actividades de preparación para la pronta intervención en emergencias.
43. Intensificar la colaboración con las ONG constituye otra prioridad para el PMA. En 2010 éste colaboró, en el marco de 162 proyectos realizados en 66 países de todo el mundo, con casi 2.000 ONG, de las cuales casi el 90% eran ONG locales u organizaciones de base comunitaria. Las ONG asociadas aportan una capacidad técnica fundamental y recursos para potenciar la labor del PMA.
44. Las ONG asociadas contribuyen también a innovar el sector de la reducción del riesgo de catástrofes. Por ejemplo, partiendo de un modelo probado con éxito en Etiopía, el PMA y Oxfam América han participado en una iniciativa conjunta de reducción del riesgo de catástrofes, la “Iniciativa R4” para fomentar la capacidad de resistencia de las comunidades rurales al cambio climático, que integra la reducción del riesgo de catástrofes en las comunidades, programas de creación de activos, la transferencia del riesgo (entre otras cosas, un mecanismo innovador de seguro por trabajo) y el fortalecimiento de los medios de subsistencia, contando con el apoyo de donantes habituales y del sector privado.

LECCIONES APRENDIDAS

45. La experiencia reciente de las operaciones y evaluaciones realizadas por el PMA en Etiopía, Ghana, Haití, la República Democrática Popular Lao, Malawi, Nepal, el Níger y el Pakistán ilustran algunos de los retos a los que se hace frente a la hora de poner en práctica actividades eficaces de reducción del riesgo y fomento de la capacidad de resistencia. A continuación se describen las principales lecciones aprendidas.
46. El retraso de las transferencias o la irregularidad de la entrada de recursos, los limitados plazos para la ejecución, la falta de recursos suficientes para los artículos no alimentarios y la limitada disponibilidad de asistencia técnica para el diseño y la ejecución de actividades reducen la eficacia global de los programas del PMA.
47. Los gobiernos nacionales y locales tienen la responsabilidad primordial en la reducción del riesgo de catástrofes y, para tener éxito en las actividades al respecto, es esencial que los gobiernos tengan un sentido de apropiación. Las contribuciones del PMA deben estar alineadas con las plataformas y los marcos de reducción de riesgos de catástrofes nacionales y contribuir a las mismas.
48. En las herramientas analíticas del PMA se deben tener en cuenta, cada vez en mayor medida, la naturaleza cambiante de los riesgos de catástrofes y su conexión con otros factores de la inseguridad alimentaria, entre ellos la escasez de recursos, la degradación del medio ambiente, la inestabilidad de los precios, el cambio climático, los mecanismos de supervivencia empleados por las poblaciones aquejadas de inseguridad alimentaria para

gestionar los riesgos y las oportunidades de emplear la asistencia alimentaria para ayudar a reducir los riesgos y fomentar la capacidad de resistencia.

49. El PMA debe asegurarse de que existan fuertes relaciones de asociación técnica sobre el terreno. La falta de rigor técnico y la ausencia de relaciones de asociación intensas con organizaciones especializadas pueden poner en peligro el éxito de un proyecto. Esto es especialmente cierto en el caso de las obras de ingeniería, pero también en el caso de simples programas de generación de activos en las comunidades.
50. En el diseño de algunas intervenciones de PMA —en especial programas de alimentos para la creación de activos capaces de restaurar y proteger los recursos naturales— se debe tener en cuenta la escala requerida para lograr un impacto.
51. También es importante tener en cuenta el plazo necesario para lograr efectos satisfactorios. Mientras que algunas actividades pueden realizarse en el contexto de una operación de emergencia o de una operación prolongada de socorro y recuperación, otras, como un programa de gestión hidrográfica de base comunitaria a gran escala, requieren un marco temporal más amplio para su ejecución.
52. Algunas emergencias recientes de gran escala, entre ellas las del Pakistán, Haití y el Níger, han puesto de relieve la necesidad de mejorar y consolidar las capacidades de preparación y respuesta ante emergencias del PMA, por medio de un enfoque conjunto de todo el Programa que permita a éste seguir cumpliendo su mandato humanitario.

NUEVOS PRINCIPIOS

53. Basándose en las lecciones derivadas de la experiencia del PMA, en sus ventajas comparativas, en el nuevo panorama de políticas y riesgos y en las mejores prácticas en materia de asistencia alimentaria y reducción del riesgo de catástrofes, la presente política define una serie de nuevos principios para guiar las actividades de reducción de riesgo de catástrofes del PMA en el futuro, los cuales se exponen a continuación.
54. **El PMA centrará su labor en su mandato de asistencia alimentaria y en sus ventajas comparativas, dirigiéndose a los hogares más vulnerables cuyas capacidades de supervivencia y adaptación sean insuficientes para poder satisfacer sus necesidades alimentarias y nutricionales durante y después de las catástrofes.** Se hará hincapié en los métodos participativos para mejorar la orientación de la ayuda y crear un sentido de apropiación.
55. Los gobiernos nacionales son los protagonistas a la hora de garantizar la seguridad alimentaria nacional y reducir los riesgos de catástrofes. **El PMA ayuda a los gobiernos en la elaboración de políticas, planes y programas nacionales de reducción del riesgo de catástrofes y por medio de actividades de fomento de las capacidades de reducción del riesgo de catástrofes relacionadas con la asistencia alimentaria.** El PMA debe ajustar sus actividades a las políticas y planes nacionales y asegurarse de que las intervenciones reflejen los contextos nacionales y locales, con el fin de mejorar la eficiencia, la sostenibilidad y el sentido de apropiación nacional.
56. **En las intervenciones del PMA se debería intentar obtener múltiples efectos y lograr el máximo impacto y sostenibilidad** integrando los principios de reducción del riesgo de catástrofes en todas las fases de la programación e identificando las oportunidades de mejorar la seguridad alimentaria a la vez que se reduce el riesgo de catástrofes.
57. **En las intervenciones del PMA la labor se centrará en fomentar la capacidad de resistencia de las comunidades con mayor inseguridad alimentaria y más vulnerables,**

teniendo en cuenta el creciente impacto del cambio climático y otros factores de la inseguridad alimentaria y prestando una especial atención a las mujeres y los niños.

58. **El PMA desarrollará y facilitará asociaciones con las que fomentará la capacidad de resistencia, contando con un amplio espectro de interlocutores**, como los gobiernos, las comunidades vulnerables, los organismos de las Naciones Unidas, la sociedad civil, las ONG, los institutos de investigación y el sector privado. Para ello se requieren enfoques nuevos y más flexibles con respecto a la formulación y la ejecución de programas.

APLICACIÓN DE LA POLÍTICA

- 59 El PMA tiene ya consolidada una considerable capacidad interna de reducción del riesgo de catástrofes en relación con la asistencia alimentaria. Sin embargo, la experiencia reciente pone de relieve la necesidad de aumentar más dicha capacidad en algunas esferas estratégicas, para así poder mantenerse a la par de los nuevos retos y de la evolución de los riesgos en materia de seguridad alimentaria.

- 60 La aplicación de esta política exige que el PMA centre su atención en las siguientes esferas prioritarias, de conformidad con el Plan Estratégico:

- i) **Aumento de las capacidades y mejora de la eficacia de los mecanismos mundiales, regionales y nacionales de preparación y respuesta ante emergencias, tanto del PMA como del sistema de ayuda humanitaria en general**, incluidos los sistemas de apoyo interinstitucionales.
- ii) **Mejora de la calidad y mayor impacto de las políticas, los programas, las estrategias y las actividades del PMA a fin de aumentar la capacidad de resistencia de las comunidades vulnerables aquejadas de inseguridad alimentaria** ante los riesgos de catástrofes, entre ellos los relacionados con el cambio climático —por medio de la creación de activos, la protección social, la adaptación al cambio climático, las compras locales, el apoyo a las políticas pertinentes, y otros programas y servicios de asistencia alimentaria— e incremento de la capacidad del PMA para elaborar y aplicar esos programas.
- iii) **Intensificación de las actividades del PMA de fomento de las capacidades en materia de gestión del riesgo de catástrofes en relación con la seguridad alimentaria**, centrando la atención en las instituciones regionales y nacionales —entre ellas las relacionadas con la seguridad alimentaria, la gestión de catástrofes, la protección social y las esferas conexas— y las organizaciones asociadas.
- iv) **Mejora de la capacidad del PMA para analizar la conexión entre los riesgos de catástrofe, el hambre y otros factores de la inseguridad alimentaria** en los planos nacional y mundial, incluyendo el impacto de la variabilidad y el cambio climáticos y la naturaleza cambiante de las catástrofes, por medio de herramientas, servicios y capacidades mejorados.
- v) **Consolidación de las asociaciones y alianzas críticas para garantizar un aprendizaje y una transmisión de conocimientos continuos y la aplicación de las mejores prácticas, un mejor diseño de los programas y una ejecución más eficaz de los programas** entre la FAO, el FIDA, otras organizaciones de las Naciones Unidas, las ONG, las organizaciones de la sociedad civil, los agentes nacionales y los institutos de investigación.

- vi) **Mejora de la supervisión y la evaluación del impacto y la eficacia en función de los costos de las actividades del PMA de reducción del riesgo de catástrofes, incluidas las actividades de fomento de la capacidad de resistencia y los sistemas de preparación y respuesta ante emergencias**, de modo que el PMA pueda centrar sus actividades donde tenga mayor impacto, tanto a la hora de atender las necesidades de seguridad alimentaria inmediatas como al fomentar la capacidad de resistencia a más largo plazo.

CONSIDERACIONES FINANCIERAS Y DE RECURSOS

61. Gracias a que casi todas las actividades del PMA de reducción del riesgo de catástrofes se financian a través del presupuesto del Programa, éste cuenta con un amplio conjunto acumulado de conocimientos técnicos en esferas que incluyen la preparación y la intervención en casos de emergencia, el análisis de la seguridad alimentaria y la vulnerabilidad y el fomento de la capacidad de resistencia. Sin embargo, para mejorar la calidad de los programas y poner en práctica las disposiciones de esta política, el PMA necesita recursos adicionales en varias esferas estratégicas.
62. Ya está en marcha una importante iniciativa con una orientación operacional: un proyecto de mejora de la preparación y respuesta ante emergencias dirigido a mejorar las capacidades del PMA en este terreno.
63. Se requieren recursos adicionales para apoyar un desarrollo más completo de la capacidad del PMA de reducción del riesgo de catástrofes, entre otras cosas por medio de herramientas analíticas mejoradas que permitan conectar la seguridad alimentaria, la reducción del riesgo de catástrofes y los nuevos riesgos medioambientales y climáticos; el fortalecimiento de las estrategias y métodos de fomento de la capacidad de resistencia; asociaciones más intensas con la FAO, asociados para emergencias, ONG, institutos de investigación y otros; el perfeccionamiento de los sistemas de seguimiento y evaluación para poder valorar mejor la relación costo-eficacia y el impacto de las intervenciones del PMA; y actividades de capacitación y de fomento de las capacidades del PMA y los asociados. Para apoyar esta labor, se procurará obtener recursos extrapresupuestarios de los donantes.
64. Estas inversiones adicionales se coordinarán dentro de un plan de actuación para el fomento de la capacidad institucional de reducción del riesgo de catástrofes, formulado para apoyar la aplicación de esta política. Globalmente, estas iniciativas se plasmarán en última instancia en un conjunto más rentable y sostenible de actividades de programas realizadas por el PMA.

CONCLUSIONES

65. En el centro de las preocupaciones del PMA se encuentran las personas con mayor inseguridad alimentaria y nutricional y más vulnerables: las que suelen vivir en las zonas más marginales y de mayor riesgo en los países propensos a sufrir catástrofes. Estos fenómenos afectan gravemente a la vida y los medios de subsistencia de estas poblaciones vulnerables, socavando sus frágiles logros de desarrollo y condenándolas a una lucha constante por la supervivencia.
66. La reducción del riesgo de catástrofes al que están expuestas estas poblaciones ocupa un lugar central en el cometido y el mandato del PMA. Su política de reducción del riesgo de catástrofes hace hincapié, por lo tanto, en aumentar la capacidad de resistencia garantizando la seguridad alimentaria de las personas más vulnerables, reduciendo al

mismo tiempo el riesgo de que sufran catástrofes y protegiendo y mejorando sus medios de subsistencia.

67. Dado que el cambio climático, el crecimiento de la población y la degradación del medio ambiente incrementan el riesgo de catástrofes, esta política ofrece una base para que el PMA colabore con los gobiernos y con las comunidades aquejadas de inseguridad alimentaria a fin de reforzar su capacidad en general y de fomentar su capacidad de resistencia contra los riesgos de catástrofe en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición.

LISTA DE LAS SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

DFID	Ministerio británico para el Desarrollo Internacional
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IASC	Comité Permanente entre Organismos
OMM	Organización Meteorológica Mundial
ONG	organización no gubernamental
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PSBAP	Programa de protección social basado en actividades productivas
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
UNISDR	Secretaría Interinstitucional de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas